

MONTCLAR

El término municipal de Montclar se encuentra en la zona sur-oeste de la comarca del Berguedà.

A la localidad, situada sobre un altozano se accede por la carretera BV-4131 que parte de l'Espunyola (cogiendo en Berga la C-26) o bien de Casserres (tomando allí la C-16 en dirección Sur para, en Gironella, continuar por la BV-4132). Posiblemente este núcleo principal ya existiera hacia el siglo VII, y es plausible también que contara con una iglesia de época prerrománica que sería sustituida por la actual.

Otro pequeño núcleo de casas, entre las que se encuentran el Casó, Santacreu, La Vila, etc., colinda con el municipio de Montmajor. Es aquí donde encontramos la iglesia de Santa Creu, documentada desde finales del siglo X.

Iglesia de Sant Martí

LA IGLESIA DE SANT MARTÍ, emplazada en lo que es ahora el centro del núcleo urbano de Montclar, ya aparece recogida en el acta de consagración de la Seu d'Urgell, si bien la primera noticia fiable data de 1117, cuando ya se la nombra como parroquia, condición todavía acreditada a principios del siglo XIV (1314). A finales del siglo XII, en 1193, pasa a ser custodiada por la Orden del Temple, que por aquel entonces poseía una encomienda en el castillo de Puig-reig. Pero además de cumplir función parroquial, durante los siglos XIII y XIV ejerció como capilla castral, como iglesia del castillo de Montclar. La fortaleza parece ser una construcción tardía, pues no aparece documentada hasta 1309, en el documento

de permuta de castillos entre Sibilla de Pallars y el rey Jaime II; y aunque no se conserva ningún vestigio evidente de la misma, se suele considerar que su ubicación se correspondería con la de una vivienda situada en la plaza del municipio, cercana de la iglesia.

Como tantas otras construcciones románicas, la iglesia de Sant Martí de Montclar se ha visto sustancialmente modificada, muy especialmente por una restauración efectuada en el siglo XX que enmascara la existencia de una iglesia de una nave y un ábside semicircular (en el que se abre un vano de medio punto). Parece ser que la entrada al edificio románico se encontraba –como ahora– en el lado sur, pues en la actual,

Ábside



Fachada occidental con restos del antiguo campanario



de cierto regusto neoclásico, se aprecian vestigios de un antiguo acceso. En este mismo muro se abría también una ventana, todavía visible desde el interior; y otro vano se encuentra en la fachada occidental, rematada por la silueta de un antiguo campanario de espadaña de doble ojo, hoy tapiado y realizado. Todo el edificio, que carece de ornamentación, fue construido con sillería. En lo que concierne a las cubiertas, la nave aparece abovedada con un cañón ligeramente apuntado y se supone –ya que no puede apreciarse– que el ábside se abovedó con cuarto de esfera.

Fruto de las intervenciones de época moderna son las capillas dedicadas a san Isidro y a la virgen del Rosario. Completa la ornamentación de época moderna el retablo dedicado a san Martín, ubicado en el ábside. Como se ha apuntado anteriormente, se sustituyó el antiguo acceso al edificio por una nueva puerta según la estética del momento. A su vez, se sobreelevó la fachada occidental y, en consecuencia, el campanario.

VASO FUNERARIO

En el Museu Municipal de Berga se conserva (núm. inv. 251) un vaso cerámico localizado en una sepultura descubierta en 1978 en el jardín de una vivienda situada en las inmediaciones de la iglesia. Se trata de un recipiente bicónico (de 15 cm de diámetro exterior, 13 cm de interior, 20 cm de anchura máxima y 14,5 cm de altura) de color negruzco (debido a la cocción) y de factura no muy esmerada, a pesar de haberse realizado con un torno.

No obstante es una de las pocas piezas cerámica que, formando parte de un ajuar funerario, han llegado íntegras hasta nosotros. No es frecuente, aunque contamos con algunas excepciones, como las cerámicas localizadas en Sant Sebastià del Sull (Saldes, Berguedà) o Sant Marçal de Relat (Avinyó, Bages). Es más, el vaso cerámico de Montclar presenta muchos puntos de contacto con el cántaro procedente del Sull que Manuel Riu dató en el siglo XII. Josep Carreras considera esta fecha como apropiada, aunque con cautela, pues este tipo de cerámica, originaria del mundo romano tardío, resulta multiseccular y perdura con escasas variaciones a



Vaso funerario. © Museu Municipal de Berga. Foto: Jordi Bolòs

lo largo de los siglos. Contiguo al esqueleto, que corresponde a una mujer, se encontró otro y los vecinos recuerdan haber visto otra sepultura en la misma zona. La diversa tipología de las sepulturas dificulta el poderles adjudicar una cronología. Podrían pertenecer a un mismo momento, teniendo en cuenta que algunas formas de inhumación perduran a lo largo del tiempo, o bien corresponder a cronologías muy distintas.

Texto y fotos: MBL

Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1978, p. 56; CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 116; CARRERAS I BALAGUER, J., 1999, pp. 14-17; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 317-318; MISCEL·LÀNIA SOBRE MONTCLAR, 2004, pp. 28, 37-45; SANTANDREU I SOLER, M. D., 1982, pp. 101-118; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, pp. 130-132; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, p. 83.

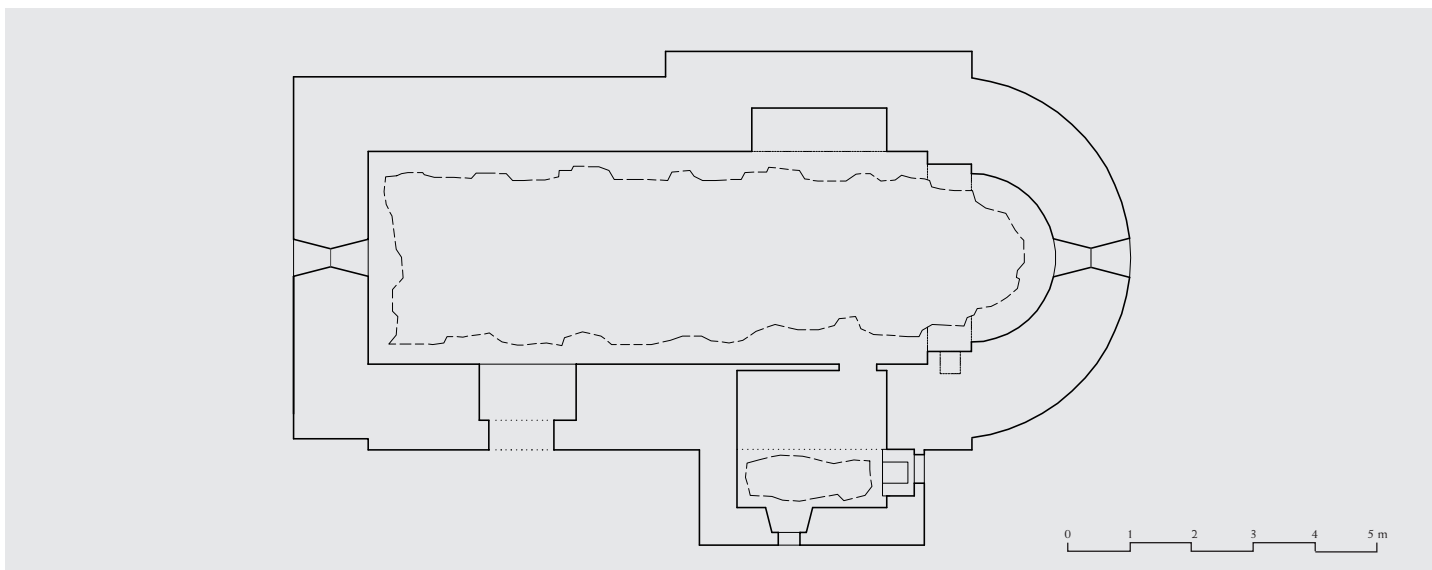
Iglesia de Sant Quintí

LA IGLESIA SE ENCUENTRA EN SANT QUINTÍ, localidad rodeada por los municipios de l'Espunyola, Casserres y Avià. El acceso lo abordaremos desde la carretera BV-4131 que puede tomarse desde l'Espunyola o Casserres, para en el km 3 desviarnos en dirección al corral de Canudes y continuamos por una pista forestal.

La única noticia medieval conocida relativa a la iglesia de Sant Quintí la encontramos en un documento de 1020

en el que se la señala como límite de un alodio vendido al término del castillo de Avià. En los siglos XVIII y XIX ya era sufragánea de Sant Martí de Montclar.

La iglesia se encuentra en un deplorable estado de conservación, a punto de convertirse en ruina, con la cubierta en el suelo y completamente rodeada de vegetación. No obstante, se aprecia que nos encontramos ante un modesto edificio de una nave y un espacio absidal semicircular. Es aquí, en el



Planta

Vista general de la fachada occidental



Ábside



Estado actual del interior



exterior del paramento absidal, donde se encuentra el único elemento decorativo del conjunto, su cornisa. Como es habitual, el acceso se encuentra al Sur, y en el ábside se abre una ventana axial, hoy tapiada, de medio punto, como la que se conserva en el muro occidental. De las correspondientes cubiertas se conserva el arranque de las bóvedas de cuarto de esfera en el ábside y de cañón en la nave.

En época moderna se intervino en el edificio reforzando los muros de la nave, construyendo un nuevo altar (imaginamos que sepultado hoy por los escombros), la sacristía en el muro sur y, lo que resulta más visible, se encalaron y pintaron sus muros. Tampoco parece ser de época románica el imponente campanario de espadaña que corona el edificio y del cual únicamente perdura uno de sus dos ojos. No obstante, la historiografía considera este edificio una construcción del siglo XII.

LIPSANOTECA

En el Museu Diocesà i Comarcal de Solsona (núm. inv. 965) se conserva una lipsanoteca procedente de Sant Quintí de Montclar (aunque a veces conste como procedente de l'Espunyola). Se trata de una pieza de madera muy simple, sin decoración y de pequeñas dimensiones (4 cm x 10,5 cm x 5 cm), en cuyo interior se encontraron restos de material textil. Presenta forma paralelepípeda, con la apertura abierta con trépano en uno de los lados menores y la tapa de forma troncopiramidal. Por sus características, pobreza y tosquedad, resulta difícil proponer una cronología, pero esta no ha de ir más allá del siglo XII.

Texto y fotos: MBL - Plano: RNA



Lipsanoteca. © MDCS 965 - Museu Diocesà i Comarcal de Solsona

Bibliografía

AA. VV., 1965, II, núm. 275; CALDERER I SERRA, J. y TRULLÉN I THOMAS, J. M., 1989, p. 150; CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 117;

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 319-321, XXII, p. 312; MISCEL·LÀNIA SOBRE MONTCLAR, 2004, pp. 65-66; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 132; VIGLIÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, pp. 84-85.

Iglesia de Santa Creu

LA IGLESIA DE SANTA CREU DE MONTCLAR se encuentra en la aldea de El Casó, colindante con el municipio de Montmajor. Así pues, el modo más simple de llegar al lugar es tomando en Berga la carretera C-26 en dirección oeste y desviándose hacia Montmajor casi en el km 131. Justo a la altura del campo de fútbol hay que tomar la pista forestal de la izquierda que nos guiará hasta la iglesia.

Santa Creu de Montclar aparece citada en la documentación desde finales del siglo X, concretamente en el acta de consagración de Sant Llorenç prop Bagà, del año 983, como una de las propiedades de dicho monasterio. A lo largo del siglo XI aparece con frecuencia en documentos relativos a otro monasterio, el de Serrateix, como límite de algunas de sus propiedades. Su ausencia en el documento de la visita al



Vista general

decanato de Berga de 1312 ha hecho suponer que nunca fue parroquial, pudiendo ser sufragánea de Sant Martí de Montclar. En época moderna debió pasar a ser capilla particular de la casa contigua y homónima, formando parte ambas en la actualidad de la propiedad de El Casó.

La estructura de la iglesia de Santa Creu de Montclar, un edificio de una única nave con ábside semicircular, es la de buena parte de las iglesias románicas de la zona. Sin embargo, no es difícil apreciar en ella un notable número de elementos que no pueden corresponder a una construcción de tiempos románicos. Por supuesto, los vanos de la iglesia, esto es, la ventana del ábside y la circular del muro occidental así como la puerta, se deben a una intervención bastante reciente en la construcción. En el interior del edificio, el arco

triumfal apuntado presenta una forma irregular en su parte sur y se ha tapiado el ábside convirtiéndolo en una sacristía. Toda la cubierta se ha rehecho recientemente.

Texto y foto: MBL

Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1980, p. 103; CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 116; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, XII, pp. 318-319, XXVII, p. 240; MISCEL·LÀNIA SOBRE MONTCLAR, 2004, pp. 62-63; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 132; SERRA I VILARÓ, J., 1930-1950, III, pp. 89-90; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, p. 53.